

Prejuicios

14 de octubre de 2020

Por Sergio Aguayo

Twitter @sergioaguayo

El presidente tiene prejuicios hacia periodistas, ambientalistas, organismos de la sociedad civil, feministas y académicos. Centro mis comentarios en estos últimos.

La semana pasada los diputados de MORENA, el PES y el Verde aprobaron la desaparición de 109 fideicomisos, algunos de los cuales afectan la vida académica. El presidente lo justificó porque “gente sin escrúpulos, vivillos, corruptos” y hasta “grandes personalidades” se “roban el dinero de todos los mexicanos”. He pasado mi vida en la academia y, en efecto, hay instituciones urgidas de una limpieza en profundidad. Sin embargo, ni son todas, ni respetaron la lógica: primero se

fundamenta y luego se actúa. Lo hicieron al revés.

Los fideicomisos académicos han sido utilizados para realizar proyectos de investigación multianuales, obtener financiamientos externos, pagar materiales, adquirir equipo y complementar ingresos magros. Son transparentes y relevantes. Ejemplo: el CINVESTAV, en estos momentos, tiene 19 proyectos sobre el Covid-19 y el CIDE, 5.

El mismo día que los diputados ejecutaban la degollina, el presidente visitaba El Colegio de México, que celebraba sus 80 años de existencia. El Colmex es una institución pública de excelencia académica con 223 profesores-investigadores, el 90 por ciento de los cuales está en el Sistema Nacional de Investigadores. También tiene becados a 501 estudiantes. Ese día, el presidente la calificó como una “gran institución del conocimiento, del estudio, de la investigación, de los problemas de nuestro país”.

El elogio se sustenta en su conocimiento de la institución. Leyó los libros y ensayos de Daniel Cosío Villegas; le dispensa afecto y respeto (plenamente justificados) a Lorenzo Meyer y está agradecido con el grupo de profesores que durante años hicieron una colecta para ayudarlo en sus gastos, valora el trabajo de los colmecas de su gabinete (Marcelo Ebrard, Arturo

Herrera y Graciela Márquez) y seguramente ignora que El Colmex formó a Héctor Aguilar Camín, Denise Dresser y Enrique Krauze, personajes habituales de sus demonios mañaneros.

Ahora bien, la esencia de El Colmex es idéntica al CINVESTAV, a los Institutos Nacionales de Salud, al CIDE y algunas facultades e institutos de la UNAM. ¿Por qué el presidente y su equipo no se tomaron el tiempo para informarse de la vida de los centros públicos de excelencia? Se trabaja muy duro para producir conocimiento y educar a los cuadros que servirán a México en diversos espacios. ¿Por qué descalifican sumariamente a todo un sector?

El sentimiento de agravio en el seno de los centros de investigación es muy generalizado y está siendo canalizado por investigadores jóvenes, que observan con preocupación, el acelerado deterioro de la ciencia mexicana. Lorena Ruano es representativa. Egresada del Colmex, obtuvo doctorado en Oxford y ha echado raíces en el CIDE.

Lorena Ruano estuvo en la delegación de académicos jóvenes que se reunió a dialogar con Mario Delgado, pastor de los diputados de MORENA. Le dijo que era una “irresponsabilidad mayúscula” dejar “en medio de la pandemia a México sin ciencia” y le contó sobre una “fuga de cerebros espantosa” porque, ante el desolador panorama de la ciencia en México, los “buenos que pueden se quedan fuera”. Remató con una frase: “debería darles vergüenza”. Mario Delgado la veía desconcertado, pero asentía

imperceptiblemente de cuando en cuando. A los pocos días hizo a un lado las dudas y ordenó a sus diputados someterse al dictado presidencial.

El asunto de los fideicomisos ha ido escalando. Los diez gobernadores de la Alianza Federalista ya anunciaron que presentarán una acción de inconstitucionalidad, mientras delibera el Senado. ¿Tendrá, Ricardo Monreal, la sensibilidad para escuchar los argumentos de colectivos de víctimas, OSC, académicos, etcétera? ¿Organizará, al menos, un parlamento abierto, o los pondrá ante el paredón para una ejecución sumaria?

El presidente y su movimiento prometieron gobernar de manera diferente. Con el método seguido para desaparecer los fideicomisos, recrearon el autoritarismo priista: el presidente dio rienda suelta a sus prejuicios y, salvo contadas excepciones, las y los diputados de MORENA se comportaron como en los mejores años de Fidel Velázquez y su CTM. El Senado tiene la obligación de recomponer el proceso.

Colaboró: Anuar Israel Ortega Galindo